

PRECIO EN MADRID

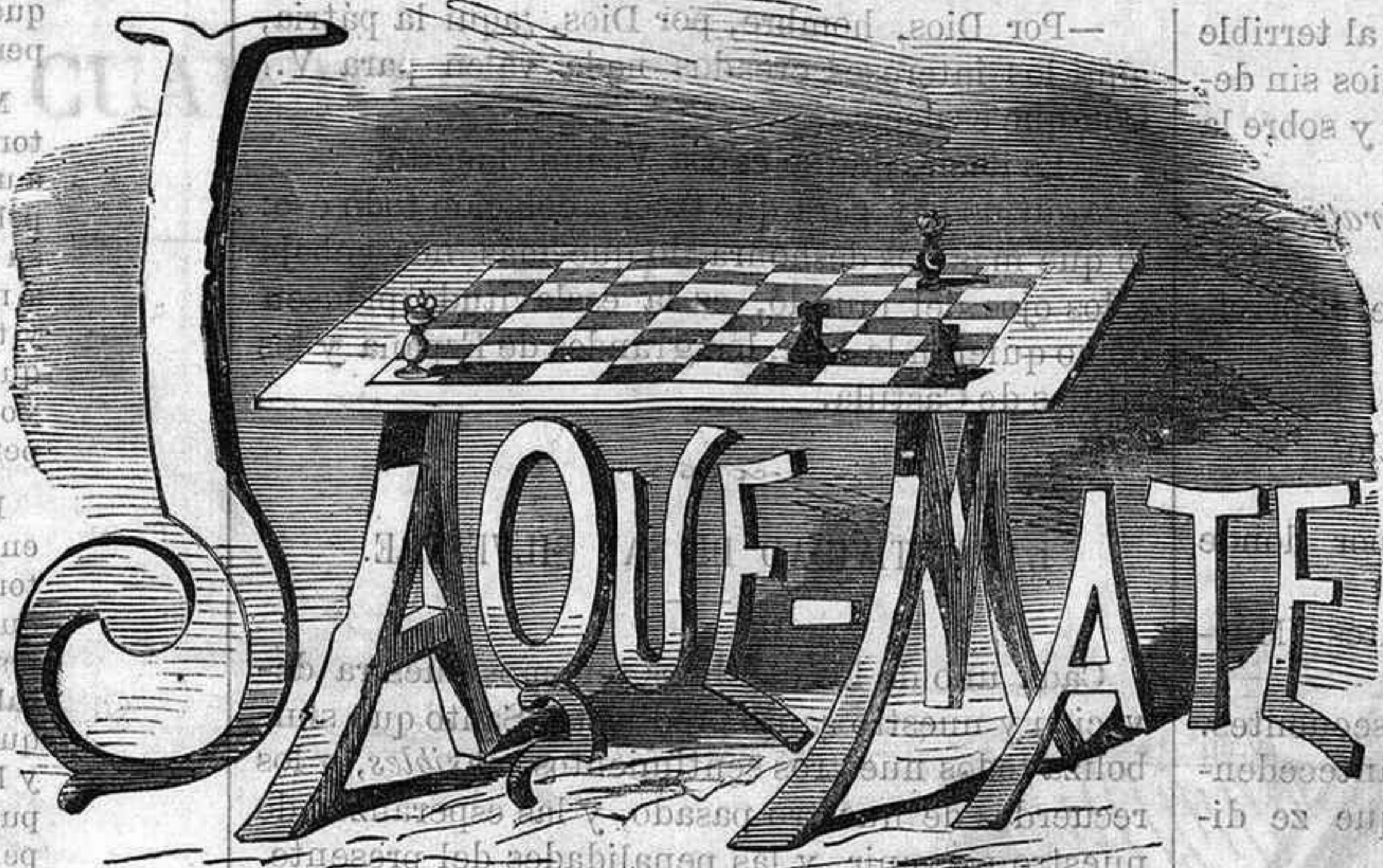
Lo mismo en Administracion que en las librerías. Por tres meses... 8 reales. Por un año... 30

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes

Número suelto DOS cuartos en toda la Peninsula.

Pago al pedir la suscripcion. La correspondencia al ADMINISTRADOR DE JAQUE-MATE.

Director: A. SANCHEZ PEREZ.



PERIÓDICO MALLDICIENTE.

ADVERTENCIA

Los señores corresponsales de provincias que liquidan á fin de mes, se servirán hacerlo antes del primero de año, para no sufrir retraso en el recibo del periódico. Lo mismo advertimos á nuestros suscritores cuyo abono termina en fin de Diciembre.

JAQUE-MATE.

COSAS DE POR ACA.

¡Qué descansada vida la del que ignora si las partidas carlistas aumentan ó disminuyen, y no se cuida de si los correos llegan con mucha ó con poca puntualidad, siéndole indiferentes los trabajos de la liga, y las adhesiones de los grandes!

En tanto,—compadezcamos al gobierno,—las noticias no podian ser más desconsoladoras. La insurreccion carlista que suponiamos próxima á su acabamiento, parece que principia ahora con más fuerza, y en Cataluña, y en Valencia, y en Navarra y hasta en Asturias se aumentan los partidarios, ¡no diré yo de Carlos VII! pero sí de la cobranza de contribuciones.

¡Y qué más? en el mismo dia de Noche-Buena, esa noche de general contentamiento que tú ¡oh pio lector!—como buen católico que yo te supongo,—habrás consagrado toda entera á devorar el besugo sabroso, el mazapan dulce, y la con-sabida sopa de almendra, en honra y gloria de Nuestro Señor Jesucristo; en esa misma noche el gobierno velaba por la conservacion del orden, y esperaba consternado, y aun lo espera, el golpe que habia de venir, yo no sé de donde, ni él lo sabe tampoco.

Malas noches, muy malas noches, pasan los señores ministros y yo tambien las paso malas, aunque no soy ministro ni cosa parecida; y no las paso malas por la compasion que les tengo, bien que se les puede compadecer con razon sobrada, sino porque, lo confieso, me devora la envidia.

Yo que veo como van separándose de la dinastia todos los periódicos monárquicos, no puedo menos de envidiarlos.

¡Qué diferente su conducta de la nuestra!! Nosotros, los federales quiero decir, combatiendo siempre con ensañamiento la institucion monárquica; ellos defendiéndola siempre con entusiasmo; nosotros procurando desprestigiar el

trono, ellos procurando constantemente engrandecerle; nosotros, adversarios impetuosos hostilizando sin tregua á los monarcas, ellos elevando hasta los pies augustos de sus reyes las nubes olorosas de sus turibulos.

Quando los carlistas exigen contribuciones, cuando destruyen puentes, cuando inutilizan telégrafos, cuando asaltan trenes, ¿lo hacen acaso por lucrarse? Nunca: su laudable propósito es acrecentar la gloria de su rey y señor.

Quando los unionistas contribuyeron á expulsar á Isabel II, ¿qué se proponian, medrar? De ningun modo.

Ellos querian dar mayor lustre á la corona de España.

Quando los radicales,—dicho sea con perdon,—arrinconaban el busto de D. Amadeo, y buscaban el apoyo de los picaros federales, ¿pretendian ser llamados al poder? No es posible creerlo, y si don Amadeo les hubiese llamado, no habrian acudido al llamamiento, como es publico y notorio: anhelaban solo llevar su óbolo para el mayor brillo de las sagradas instituciones.

Hoy que los conservadores vuelven á la dinastia que cayó para siempre, (segun digeron ellos), ¿buscan ambiciosos la manera de apoderarse del mando? No, en manera alguna; pretenden unicamente contribuir al mayor esplendor de la monarquia, bello ideal de sus desinteresadas aspiraciones.

Que aunque algunos crean que las instituciones fundadas sobre la general veneracion, cuando se vulgarizan, perecen, esto no es exacto. Quitando á este rey y sustituyendolo con este otro; aplaudiendo al monarca que piense como yo, y censurando al que opine de un modo contrario, trayendo y llevando de acá para allá reyes y tronos, cetros y coronas, dinastias y mantos de armiño, es como esas cosas viejas ya y débiles, por mor de sus años y de sus achaques, han de adquirir el prestigio y la fuerza que habian perdido.

¡Oh! bien, muy bien lo entienden los hombres que, despues de habernos traído contra nuestra voluntad al populartísimo Amadeo, gritan: «con que es decir, que un proyecto que á nosotros nos desagrada, ¡á nosotros, que somos el país! por la fútil razon de que hay en el Congreso una mayoría exigua de doscientos votos, ¿lo apruebas? Pues ya no eres rey nuestro; y mira de quien vas á serlo, porque, aunque nosotros deciamos que eras muy popular, la verdad es, que solamente nosotros te queriamos.»

¡No es cierto que conmueve y eleva el espíritu, ver de qué manera tan respetuosa tratan á la monarquia sus partidarios?

Y nosotros, incansables, combatiéndola siempre. ¡Ah! señores, si no fuese por los desalmados fede-

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. 10 reales. Por un año... 36. EXTRANJERO.—Portresmeses. 20. ULTRAMAR.—Un año... 80

Se publica dos veces á la semana, JUEVES y DOMINGOS.

Administracion y Redaccion, San Roque, 12 y 14, bajo.

Toda suscripcion de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

Dibujante: DANIEL PEREA.

rales, qué lucida, qué lustrada, y qué bien conservada estaria en España la Monarquia.

¡Ay!

¡Dejémoslos solos!

A. SANCHEZ PEREZ.

LOS INOCENTES

Repita un sabio profundo, Que en este pícaro mundo No existe ya la inocencia,

Paréceme que se engaña, Y apostaria á que el tal, Ni vió nunca á un radical, Ni estuvo nunca en España.

Que aquí, donde es tan sencilla La gente, que no ha notado Que es un gran hombre de Estado El ministro Ruiz Zorrilla;

Donde el público inocente No ha comprendido el horror Que hay en ser trasferidor De una cantidad decente;

Donde á estimar no se alcanza El mérito verdadero, Del presbítero guerrero, Que á las partidas se lanza;

Aquí, como hace cien años Pura la inocencia existe, Y tan grande, que resiste A todos los desengaños.

Personas hay todavía De malicia tan escasa, Que juzgan que no se pasa Un pueblo sin monarquia.

Y aun hay gente que asegura Que el mundo estará mejor, Cuando en un inquisidor Se convierta, cada cura.

Ved, pues, si ante tales gentes Puede ninguno dudar, Que hay en España la mar, De personas inocentes.

J. VALLEJO

LAS TARDES DE LA CAMARA.

(APUNTES PARLAMENTARIOS.)

DIA 24.—El omnipotente Jove toma la palabra, y dice: que se lea media Constitucion monárquico-democrático-saboyana.

El Sr. Rivero.—Aquí no hay más Constitucion que la del señor de presidente del Consejo



El aludido.—Señores, dejad hablar al terrible Jove; yo no quiero que quede ningún dios sin decir todo lo que quiera sobre el gobierno y sobre la esclavitud.

El Sr. Mosquera.—Ex abrupto ó ab irato.

La Mayoría-coro.—¡Chachipé!

El Sr. Jove.—El Sr. Mosquera tiene el privilegio de no convencer.

El Sr. Lasala.—¿Puedo hablar?

El Sr. Rivero.—¿En romance ó en caló?

El inter-pelado.—En ambas idiomas.

El presidente.—Corte, zu señoría por donde quiera.

El Sr. Lasala.—Yo quiero antecedentes. (Murmulló en el ala derecha)

Los radicales.—Nosotros semos consecuentes.

El Sr. Rivero.—Cuando vengan loz anteceden- tez ze avizará á loz zeñores para que ze di- viertan.

Se lee el proyecto de ley, sometiendo á la deli- beracion de las Córtes la abolicion de la esclavitud.

El Sr. Mosquera.—Firman: Amadeo—72—y Tomás, servidor de SS. SS.

El Sr. Rivero.—Ze zuzpende la zezion á domi- licio, y ze avizará á D. Tomás de Maria y de Moz- quera.

MATE.

EN NOMBRE DE DIOS...

Ya, ya estarán Vds. satisfechos, señores de- magogos: y nada tendrán que decir del proyecto de ley de abolicion. ¡Adios, honra nacional, adios, intereses creados, adios, integridad!—¡ah! señores, contentos pueden estar.

—Pues no lo estoy.

—Claro, hombre, claro; V. al fin y á la postre es una persona sensata y no puede querer que se vaya tan lejos.

—No, si justamente lo que á mí me parece mal es que se queden tan cerca.

—¿Eh?

—Cinco artículos tiene el proyecto de ley; ¿verdad?

—Cinco.

—Pues bien; de los cinco, yo solamente estoy conforme con el primero.

Previene el segundo que «los dueños de esclavos serán indemnizados», y esto implica una contradiccion á mi juicio. O la posesion del hombre por el hombre es inicua, injusta y monstruosa, ó no lo es. Si no lo es, parece necio abolir la esclavitud: si lo es, la indemnizacion no debe darse á los dueños que han poseído indebidamente, sino á los esclavos que han sido víctimas de la iniquidad.

—¿Con que es decir, que V. pagaría á los esclavos?

—No veo nada de absurdo en eso, y ya que no precisamente en dinero, podría indemnizarles en instruccion, ó facilitarles trabajo libre...

—Y entonces ¿qué tiene V. que decir al artículo 3.º?

—Muy sencillo; para fijar el importe de la indemnizacion, se crea una comision, compuesta:

Del gobernador civil de Puerto-Rico,

Del jefe económico de la provincia,

Del fiscal de la Audiencia,

De tres individuos, nombrados por la Diputa- cion provincial,

Y de otros tres, designados por los poseedores de mayor número de esclavos.

Están, pues, representados; el gobierno, las provincias, la ley y los poseedores; solamente falta una representacion, la de los esclavos; sin em- bargo, creo yo que el asunto les interesa un po- co: ¿no le parece á V.?

De los otros dos artículos no hablo, porque re- firiéndose á la indemnizacion, no habia de estar conforme con ellos.

—Por Dios, hombre, por Dios, ¡aquí la patria, aquí los intereses creados nada valen para V.! Con que es decir...

—Es decir, que se cansa V. inútilmente.

Aquí no hay para qué traer á colacion todo eso: lo que más nos deshonra, lo que más nos rebaja á los ojos del mundo, es la esclavitud; piensen como quieran la liga, los grandes de España y los títulos de Castilla.

LA FESTIVIDAD DE SAN SILVESTRE.

Cada uno de los católicos tenemos nuestra de- voción y nuestro santo predilecto. Santo que sim- boliza todos nuestros sentimientos sensibles, y los recuerdos de nuestro pasado, y las esperanzas de nuestro porvenir, y las penalidades del presente.

Díganle Vds. á un aficionado á San Juan Bau- tista que San Pedro es un gran santo, y verán cómo le pone de calvo y de viejo.

Vice-versa, un devoto del dueño del gallo, dirá que San Juan es un memo, y que quien con chi- quillos anda, á mamar se enseña.

Estos principios pueden aplicarse á las colecti- vidades como á los individuos: ahí tienen Vds. la cofradia y la Tertulia progresista-monárquico-de- mocrática.

Entre tantas opiniones ¿quién se atreve á dilu- cidar cuál es la más sensata?

En esto, como en todo, es preciso tener en cuen- ta las condiciones.

Verbi gráta (no plena).

Un radical no puede rezar al mismo santo que un conservador.

Entre los moderados y los carlistas, hay santos pendientes: entre los hombres de la situacion y el país, un martirologio.

Los maestros de escuela son devotos forzados de San Nicomedes, y lo mismo sucede con este santo á las nodrizas de la Inclusa, á los emplea- dos del Saladero y á otras varias clases.

Es uno de los santos más favorecidos.

En cambio los pueblos tienen encima el culto de San Benito de Palermo y San Amadeo I, patron de 30 millones y comodidades adyacentes.

El santo de los zapateros es San Crispin, y el de la mayor parte de nuestros actores, San Malo.

Pero entre todos, mi favorito, que es el santo de la situacion, es el que tiene más admiradores.

Santo que parece del campo, y es uno de los mas famosos vecinos de las ciudades, sin olvidar por esto á sus adoradores del monte.

Santo con cuyo nombre se bautiza extraoficial- mente á una gran parte de la humanidad.

Santo radical hasta donde lo permiten sus co- nocimientos, santo sobresaliente y seráfico.

¿A qué no saben ustedes cuál es?

San Silvestre.

MATE.

MONÓLOGO.

Deje la ciudad hermosa

que el Arno rápido baña,

para ejercer en España

una profesion honrosa:

cumplir cierta quisicosa,

a jurar se me obligó;

sin reparo juré yo,

pues, con juramento y todo,

puedo obrar de cualquier modo,

pero imponerme, eso no.

Puse el gobierno en la mano

de un duque de noble raza,

hombre de astucia y cachaza,

palaciego veterano;

pronto un rum-rum no lejano

á mis oídos llegó;

mi conciencia se alarmó,

y el de raza despedí;

que yo puedo obrar así, pero imponerme, eso no.

Mirando á mi conveniencia tome despues por criado, á un mozo recto y honrado, pobre de espíritu y ciencia; su empalagosa elocuencia á mi mujer fastidio, y tanto me suplicó, que el honrado llevó un susto... yo puedo cumplir mi gusto, pero imponerme, eso no.

Feo, procaz, iracundo, en juegos de manos diestro, tomé un sirviente maestro, que apaleó á medio mundo; mas fué en leña tan fecundo... tales cosas eclipsó... que el público se amoscó, y le planté el pasaporte; puedo obrar como me importe, pero imponerme, eso no.

Vuelto al honrado y sencillo que, sin dormirse en la paja, meto los quintos en Caja y el dinero en mi bolsillo; de este apreciable caudillo el papel ya concluyó; plata y soldados sacó... victima sea de mi enojo;

que cumplir puedo un antojo, pero imponerme, eso no.

Meditemos con cachaza... mas... no me engaño... son gritos... «Viva la...» ¡cielos! ¡malditos!

llena de gente la plaza... Maria... llama al de raza... no acude... me abandonó; ¡esposa! la hora llegó de ser empleado cesante... puedo tomar el portante, pero imponerme, eso no.

J. DE CASAMAYOR.

LA REUNION GRANDE.

No, y realmente no fué muy grande, ni por su duracion, ni por lo que en ella se dijo, ni mucho menos por el número de los que asistieron.

Ciento treinta y seis fueron los asistentes, entre los cuales se hallaban el duque de Abrantés y el marqués de Manzanedo, representando, sin duda, las dos grandezas; la antigua y la contempo- ránea: habló el titulo y literato, hábil político y poeta marqués de Molins, y habló, entre otras co- sas, del Gólgota y de Mr. Bulwer, de Alfonso XI y de Gibraltar, de Murillo y de Haití, y despues de citar algunos versos del duque de Frias, propuso á la reunion que declarase tres cosas, á saber:

COSA PRIMERA.—Que los grandes no son de- fensores de la esclavitud.

(Ni yo.)

COSA SEGUNDA.—Que los grandes se adhieren á cuanto se haga en pro de la integridad.

(Y yo.)

COSA TERCERA.—Que los grandes defenderán en todo la honra de la patria.

(Y yo.)

Mire V., parece mentira que se haya reunido tanto grande para decir lo que hace mucho tiem- po están diciendo los pequeños.

Lo que no dijeron los grandes, fué si la honra que quieren defender, si la integridad en cuyo pro quieren hacer algo, se defienden combatiendo la abolicion y sosteniendo la esclavitud: que en re- sumen, aunque eso no se dijo, con permiso de los grandes de España, esa es la madre del cordero.

UNO DE LOS PEQUEÑOS.

PIEZAS JUGADAS.

Para el número próximo preparamos una Revista del último trimestre del corriente año. Celebraremos que el trabajo de nuestro colaborador Daniel Pérez, sea del gusto de Vds.

Amen.

..



# CUADRO DE COSTUMBRES...



**EL VECINO.**—¿Quién llama?  
**EL RECAUDADOR.**—Perdone V., caballero; aquí venimos esos amigos y yo para «suplicar» a V. que «se sirva» pagar la contribucion.  
**EL VECINO.**—Allá voy; pero hombre, ¿para qué se han molestado Vds.? Voy corriendo.

En la reunion de los grandes, dijo el presidente, que todos eran enemigos de la esclavitud.  
 El marqués de Manzanedo pidió la palabra para rectificar.  
 El marqués de San Saturnino, dijo en la reunion de los grandes, que ni como nobles, ni como católicos, simpatizaban con la esclavitud.  
 Y yo pregunto:  
 ¿Pues para cuándo aguardan a contribuir a la abolición como católicos y como nobles?

Don Amadeo estuvo el viernes de cacería.  
 ¿Qué dato para la historia contemporánea!

En vista de que los amigos de Emilio Castelar, le obsequian con banquetes por su discurso, parece que el Sr. Mañanas piensa romper su silencio.

El alcalde de Villafranca de Panadés, es sin duda

Mediante el rescate de 18 000 duros, se rescató a un hombre campechano, de buen humor, y al mismo tiempo de armas tomar.  
 Digole a V. que, dada la situacion de aquellos lugares (non sanctos), contestar a un cabecilla carlista que le pedia 25 soldados, remitiéndole 25 soldados de papel, es rasgo digno de escribirse en mármoles.  
 Advierto a Vds. que ese alcalde es republicano.  
 Y aunque no lo fuera.

*El Gobierno* ha dejado de visitarnos.  
*La Tribuna* tampoco viene a vernos.  
 ¿Por qué este castigo? ¡oh, colegas inmortales!

*Los liqueros* tiene razon que le sobra.  
 Dicen que no son partidarios de la esclavitud.  
 Cierto.  
 Son solamente enemigos de la abolición.  
 No es lo mismo.

¡Ay señor L. C.  
 que pesado es usted!

*Paga y calla; lo mereces  
 Por crear tantas sandeces.*

Aceptamos con sumo gusto la amistad que nos ofrece cordialmente nuestro discreto colega *La Velada*.  
 Y basta de cumplimientos; mande V. lo que guste.

Un periódico carlista se queja de que sus números son quemados en Manila.  
 Pues este procedimiento es justamente de su cuerda.

Los carlistas se apoderan de toda la correspondencia. ¿Saben Vds. algo del Sr. Gaminde?

El ministro de Fomento ha pasado al de Guerra una comunicacion haciéndole presente el destrozo que los carlistas hacen en Cataluña.  
 Y dirá el de la Guerra:  
 Y..... ¿qué vamos a hacerle?

A ver si nos entendemos.  
 Dice un diario de noticias:  
 «Se habla de un robo considerable hecho en un depósito de harinas.»



Corriente, eso se vé todos los dias, y los ladrones no habrán sido habidos; pero sigue el diario en cuestion: «Recaen las sospechas en el dependiente á quien se habia confiado la custodia del almacén que ha huido; la policia sigue las huellas del criminal.»  
 Esto sí que es nuevo.  
 Un almacén que huye, y la policia corriendo detrás de él.

Reformas en Puerto-Rico!  
 ¡Qué infamia! ¡Dios de Israel!  
 ¡Aquella Antilla se pierde!  
 —¿Quién dice eso?  
 —L. C.

El Sr. Olózaga no transige con los negros libres.  
 ¡Si los considerará como duros falsos!

Dice *La Tertulia*, que en el preámbulo del proyecto de abolición se nota «un sentimiento profundamente religioso; muy propio del asunto.»  
 Esta debe ser una errata.  
 Habrá querido decir el articulógrafo: «un sentimiento religioso muy propio de la estación.»

Todavía no se han provisto las sedes vacantes de gobernadores.  
 Ruiz Zorrilla no puedo disponer de bastante número de diócesis para satisfacer á sus amigos.  
 Se dice que la primera condicion que se exigirá en lo sucesivo para obtener dicho cargo, será la de haberse dormido en la Tertulia.

Un teniente de sub-caballeria,  
 (trasposicion se llama esta figura),  
 ascendió á coronel en medio dia.  
 ¿Seria... radical la criatura?

Ni en Zamora han podido hacer que triunfase la candidatura del Sr. Sagasta sus buenos amigos.  
 Si el ex-ministro de Gobernacion se presentara por Miraflores, de fijo era vencido por el requeson.

Se ha asegurado el orden público en Madrid con 500 revolvers.  
 ¡Vaya unos artículos!

Parte de la guerra:  
 «Así que en los batallones tengan los quintos ingreso, perseguiré á las facciones; hoy guardo mis posiciones, y hago bastante con eso.»

Dicen personas bien informadas, que los carlistas de Cataluña no se manifiestan muy dispuestos á dejar las armas.  
 Lo creo sin esfuerzo.  
 Comen, roban, saquean, campan por su respeto, y nadie les molesta.  
 Con que, ¿dónde han de ir que más valgan?

Si viniera, por último, Carlos VII—y ya verán ustedes como no viene—¿en qué iban á entretenerse los faciosos de Cataluña?  
 Tendrían que inventar otro rey, si; y en su nombre cobrarían la contribucion.

Los presidiarios de Alcalá estuvieron el otro dia á punto de sublevarse, á causa de la mala calidad del rancho.  
 En su consecuencia se les mandó...  
 —¿Un rancho mejor?  
 —No, varias parejas de orden público.  
 Quedó, pues, probado que el rancho era inmejorable.

Un grupo de mujeres acometió hace pocas noches á un soldado de ingenieros.  
 ¿Para qué mil diablos le querrian?  
 That is the question, (como dijo San Agustin, si no me equivoco.)

La Sociedad abolicionista de la esclavitud, segun dicen, piensa celebrar con una comida, su triunfo.  
 Todavía no hemos triunfado, señores míos.  
 Menos comida y más trabajo.

No les dije á Vds. que Olózaga renunciaría la embajada.  
 Pues bien.  
 No la renuncia.

En Francia se ha inaugurado el primer camino de hierro departamental de las bocas del Ródano.  
 Al oír esta noticia un miembro de la Tertulia progresista, exclamó:  
 —¡Qué felices son aquellas bocas!

Un radical titulado D. Eduardo García Romero ha sido proclamado diputado primero de las Zamoras.  
 Éche V. Romero.

DIALOGO.

EL. Ya ves, mujer, que esta gente se porta de cierto modo, que paga bien.  
 ELLA. Al corriente; pero yo prefiero á todo una persona decente.  
 EL. ¡Son honrados! ¡son honrados!  
 ELLA. Yo de su honradez no dudo; mas son gansos disfrazados, que se ponen colorados cuando me hacen un saludo.

Los catedráticos del instituto de Játiva quieren que se les exima del descuento.  
 Y de los repartos municipales.  
 Y de los provinciales:  
 Y no sé si pedirán tambien que se les suba el sueldo.  
 Y que nombren para cada uno un sustituto que explique su asignatura.

La Esperanza, no se rian Vds., ha inventado una historia de España distinta de la que genaralmente se conoce.  
 Vean Vds. una pequeña muestra:  
 «Batalla de Luchana, doce mil liberales derrotaron despues de ocho horas á treinta carlistas.»  
 «Espantero entró en Bilbao sin oír un solo tiro.»  
 —Já, já, já...  
 —Lo ven Vds., y tanto que les encargué que no se rieran.

La Iberia compara á D. Práxedes Mateo Sagasta, con Jesucristo.  
 Supongo que uno de estos dias propondrá una modificacion en el Credo.

Comparando la persecucion que Jesucristo sufrió, á la que sufre D. Práxedes, insistió *La Iberia*, en el tema consabido de la calumnia.  
 Pero señor, por Dios, ¿acabaremos una vez de ser chiquillas lloronas?  
 Si lo de las trasferencias lo ha dicho el mismo Sagasta.  
 ¿Qué calumnia, ni qué ocho cuartos?

En baja la Bolsa está,  
 y en alza está la faccion;  
 ninguna pena me dá,  
 pues que llevándose vá  
 el diablo la situacion.

Segun *La Regeneracion*, las reformas de Ultramar se deben á influencias de los masones.  
*Dominus vobis-cum.*

En un encuentro que han tenido las tropas leales con los carlistas, han sufrido estos una multitud de heridos y confusos, segun un diario ministerial.  
 ¿Qué radicalidad!

Usaba Juan anteojos para fingir dos ojos; pero, aunque caso triste, era muy cierto que Juanito era tuerto.  
 «No te olvides, lector, de este principio; procura no perder ojo ni ripio.»

La Guardia civil reconcentrada en Málaga empieza á evaporarse.  
 Todo vuelve á su estado normal.

Mediante el rescate de 18 000 duros, se resigna Castells á devolver la libertad á los vecinos de Manresa que tiene en su poder.

Estado gracioso de las gracias que el gobierno ha concedido á los jefes y oficiales del Ejército, desde el principio de la insurreccion carlista hasta nuestros dias: Ochocientos cuarenta y ocho empleos y 1.033 grados.  
 Además ha hecho 40.000 quintos y un Banco hipotecario.

El gobierno cuenta con el apoyo de la corona; con el apoyo del país, y con el empréstito.  
 Pero no cuenta con la huéspedada.

Tambien hemos derrotado á Sagasta en Zamora.  
 Está mal hecho esto, si señor.  
 Pero él no merecia otra cosa, no señor.

Ya se piensa en dar nueva organizacion al Cuerpo de Orden público en Madrid.  
 Lo que necesita ese cuerpo es una alma correlativa.

Dice *La Epoca* que los duques de Parma, príncipes sumamente simpáticos están en París.

Parece, pues, que tambien hay príncipes antipáticos.  
 ¡Ay! nunca lo hubiese yo creído.  
 Ya se ve, yo no conozco á esos señores.

SECCION CIENTIFICA.

CHARADA.

Segunda y cuarta forman adjetivo que indica rapidez;  
 tercera y cuarta nombre de un tirano emperador que fué, allá en la antigua Roma, cuando nadie hablaba de Manuel.  
 El todo es un recurso muy frecuente, para salvar la Hacienda, y yo me sé que si no ha de saber más un ministro puede serlo muy bien.  
 (La solucion en el número próximo.)

FUGA DE CONSONANTES.

¡L. M. R.!

Solucion de la charada del número anterior:  
 ECHEGARAY (1).

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

D. C. V.—(Laza).—Remitido el Almanaque el dia 15, certificado.  
 D. M. I.—(Zarza de Granadilla).—Idem, id., el 10.  
 D. L. M.—(Ayamonte).—Queda V. suscrito, puede mandar sellos ó libranza, porque nosotros no giramos contra los suscritores.  
 D. R. R.—(Zamora).—Seremos muy amigos, no lo dudo; pero ¿quiere V. decirme cómo se llama?

ANUNCIOS.

ALMACEN

DE FRUTOS COLONIALES Y DEL PAIS.  
 DODERO ESCOBAR Y COMPAÑIA.  
 Cuesta Gibaja, 4, Santander.—Fuencarral, 22, Madrid.  
 Almendra tostada, á 4 rs.—Cuñetes de aceitunas sevillanas, á 6, 8 y 10 rs.—Pasas de Málaga, á 38 y 44 reales arroba.—Higos á 10, 18, 20 y 24 rs. arroba.—Licores, vinos de Burdeos, aceites, azúcares, jabon y demás géneros, todos selectos.

FÁBRICA DE SOMBREROS DE MARTINEZ,

Tudescos, 51, casi esquina á la de la Luna.  
 REBAJA DE PRECIOS.  
 Sombreros de copa: los de 80 á 70, los de 70 á 60 y los de 60 á 50; hongos forma novedad, de 30, 40, 46, 50, 56, 60 y 70 reales.  
 Premiado en la Exposicion.

Almanaque de JAQUE-MATE, escrito por los redactores de este periódico y algunos amigos de confianza é ilustrado con muchas caricaturas políticas y de costumbres de Daniel Perea y algunas de Luque.  
 Este Almanaque, el más extenso y de más lectura de cuantos se han publicado en todo el año, se vende á CUATRO rs. en las principales librerías.

(1) Han remitido solución la señorita doña María de Yoldesca (Vitoria), y los Sres. D. A. Rabanque, D. Camilo Caplin y P. Grifo.

IMPRESA DE LA ASOCIACION DEL ARTE DE IMPRIMIR,  
 calle del Colmillo, 8.

El alcalde de Villanueva de Parada es sin duda



